

La integración escolar después de la pandemia. Retos y perspectivas desde el trabajo social en México

Marcela Ballesteros Moreno*

Espacios

50

Resumen.

El sistema educativo en México al día de hoy cuenta con muchas limitaciones y una gran variedad de aspectos que deben mejorarse. A pesar de que es un derecho humano es importante señalar que no todas ni todos cuentan con la posibilidad de recibirla. Se espera siempre que la escuela sea quien tenga un papel integral en la formación de los estudiantes, pero no se debe dejar de lado que debe ser una triada conformada por alumnos, escuelas y padres de familia. Dentro de las escuelas el trabajo social guía, una orientación y refuerza los lazos sociales. Ahora que uno de los aspectos más importantes fue afectado en el desarrollo de la niñez y la adolescencia por la pandemia de COVID-19 muchas escuelas tuvieron que cerrar en muchos países en marzo de 2020 y los maestros no tuvieron otra opción más que adaptar sus salones en espacios digitales. Hoy más que nunca es importante reflexionar y profundizar acerca de la importancia del trabajo social en ámbitos educativos y sobre las nuevas estrategias en oportunidades de intervención que deben desarrollarse para fortalecer acciones y unirse a la comunidad interdisciplinaria para la construcción de distintos escenarios.

Palabras clave.

trabajo social, educación, COVID-19, intervención social, comunidad

Abstract.

The education system in Mexico today contains a lot of limitations and a big variety of aspects which have to be improved. In spite of the fact that it is one of the human rights it is important to state that not everybody has a possibility to receive it. It has always been assumed that it is school which has an integral role in the formation of students but we cannot forget that it is supposed to be a triad formed from students, schools and students' families. Inside the school system social work serves as a guide, an orientation and it reinforces social relationships. Now, one of most important aspects of children's and adolescent's development is affected by the COVID-19 as schools in many countries had to be closed in March 2020 and teachers had no choice but convert classrooms into digital spaces. These days more than ever it is important to reflect and put more emphasis on the importance of social work in educational area as new strategies and intervention opportunities have to be developed to strengthen the actions and make it possible for social work to join the interdisciplinary community to create new and different settings.

Keywords.

social work, education, COVID-19, social work intervention, community

* Trabajadora Social, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social, México. E-mail: marcela_bm448@entsadistancia.unam.mx

Psicóloga Social, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México. E-mail: marcedici.mb@gmail.com



1.- El trabajo social en la educación, una mirada internacional

Existen diferentes formas de definir el trabajo social, desde una disciplina que, mediante su metodología de intervención contribuye al conocimiento y transformación de los procesos sociales para incidir en la participación de los sujetos y en el desarrollo social (Tello, 2008). El quehacer profesional que, estudiando las situaciones problemas, traduce las necesidades en acciones concretas (Kisnerman, 1990) y lo establecido en la Definición Global de Trabajo Social, como una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el empoderamiento y la liberación de las personas (IFSW, 2014). Sin embargo, el sistema de intervención de cada país a menudo está relacionado con las tareas y roles establecidos por el propio contexto social en el cual se encuentra desarrollándose, con ello moldeando la profesión del trabajo social.

Dentro de las áreas de intervención en que podemos encontrar al trabajo social se encuentra el ámbito educativo, lo que hoy refleja las influencias por las políticas globales de la educación y los impactos en el bienestar social. Los inicios del trabajo social en la educación podrían retomarse desde la obra de Juan Luis Vives, en España donde en uno de sus libros *De disciplinis e Introducción a la Verdadera Sabiduría* escrito en 1604 se refiere a “una reforma de la pedagogía, propugnando una democratización de la cultura y de la enseñanza, introduciendo la necesidad de un planteamiento más científico de la educación, que debería realizarse de acuerdo con la naturaleza y personalidad de los alumnos” (Kisnerman, 1990: 16). Entonces sabemos que el trabajo social en la educación nace desde el asistencialismo a los pobres, porque para Vives ningún pobre debía estar ocioso si su salud y su edad le permitían trabajar, de este modo, les enseñaba y capacitaba en algún oficio.

En países como en Portugal el trabajo social a partir de la década de 1950's se basó progresivamente en métodos profesionales (trabajo de casos, grupo y comunidad) y dentro de las escuelas portuguesas algunas dimensiones para los métodos de intervención en trabajo social se encuentran; para el estudiante acciones de sensibilización y prevención de conductas problemáticas, representar a las familias en la toma de decisiones sobre educación, planificar la intervención destinada a todos los alumnos del colegio siguiendo un enfoque interdisciplinar, involucrar a todos los miembros y grupos comunitarios en la reflexión y creación de un plan de acción que identifique las necesidades, son algunos de los objetivos y estrategias para mejorar el desempeño educativo de los estudiantes (Gouveia, 2020).



En la República Popular China, la educación y la práctica del trabajo social se introdujeron por primera vez en la década de 1920's. Después del establecimiento de la República Popular China, la educación y la práctica del trabajo social, siendo un producto del capitalismo, fueron prohibidas por el gobierno comunista. En 1991, se formó la Asociación de Trabajadores Sociales de China y en 1994, se formó la Asociación China de Educación en Trabajo Social (Kam-shing, 2007). A finales de la década de 1980's, el gobierno chino planteó el concepto de "sociedad grande y gobierno pequeño". El gobierno comenzó a reducir su responsabilidad en la provisión de bienestar social y trató de promover los servicios sociales.

Debido a que el trabajo social es una profesión relativamente joven en China, las prácticas de intervención en escuelas que se llevan a cabo son casi nulas, están más centralizadas en el apoyo a estudiantes con dificultades de aprendizaje. En China, hay una tendencia a promover servicios de salud mental para estudiantes por parte de profesionales de salud mental escolar (Yuen-han MO, 2021), derivado de que la escuela china está caracterizada por ser de alta obediencia y un alto desempeño competitivo. Por ejemplo, los trabajadores sociales escolares organizan actividades como juegos experimentales, arte y deportes para estudiantes con discapacidades de aprendizaje para complementar los recursos escolares y satisfacer las necesidades de los estudiantes en múltiples niveles de desarrollo (Yuen-han MO, 2021).

La práctica del trabajo social en Canadá, ha sido influenciada históricamente hablando debido a que como una nación que fue "fundada" tanto por colonos británicos como franceses, las prácticas de intervención se encontraban dirigidas en un principio hacia la asistencia de los pobres, tomando como referencia en aquel entonces el trabajo social de casos de Mary Richmond en 1914 popularizado

en Filadelfia. Esto llevó a que en la Universidad de Toronto y la Universidad de McGill establecieran programas de capacitación para trabajadores sociales y finalmente en 1926 se formó la Asociación Canadiense de Trabajadores Sociales.

Es importante señalar que el trabajo social canadiense se adapta en función de las necesidades de las comunidades y familias indígenas cuyas culturas se encuentran más arraigadas, así como también de los espacios educativos. Los trabajadores sociales ofrecen apoyo, intervención con estudiantes y familias, y enlace con agencias comunitarias; el objetivo de los trabajadores sociales es mejorar el funcionamiento general y el rendimiento académico de los estudiantes (CASW, 2022). Algunas de las prácticas de intervención escolar son, el apoyo a estudiantes que experimentan dificultades sociales, emocionales o de comportamiento en la escuela, el hogar o la comunidad, enlazar con organismos gubernamentales de educación y servicios comunitarios y sociales, escribir, contribuir y coordinar la publicación de documentos para los sistemas escolares locales.

El caso de Reino Unido y su historia con el trabajo social nace de la Charty Organization Societies (C.O.S) en 1869, buscando introducir el trabajo de caso individualizado en personas que se encontraban en pobreza, enfermedad, discapacidad, accidentes laborales etc., lo que de cierto modo muestra una pérdida de sentido de "comunidad", practica que hoy en día se lleva dentro del quehacer profesional, sin embargo, la relación del trabajo social dentro de las escuelas inglesas es algo que se encuentra escaso, generalmente son una minoría "los que proporcionan servicios relacionados con el absentismo son los asistentes sociales de educación, que a menudo no están cualificados profesionalmente" (Littlechild & Lyons, 2011: 35).



A partir de septiembre del 2020 el programa de Trabajadores Sociales en las Escuelas (Gov, UK, 2021) busca fortalecer el apoyo en entornos escolares brindando asesoramiento y apoyo a estudiantes, familias y personal educativo. El proyecto tiene como objetivo comprender si colocar trabajadores sociales en las escuelas puede facilitar mejores relaciones, se debería reconocer que no ven necesariamente al trabajador social en las escuelas como un miembro del equipo y que están ahí para apoyarlos.

Finalmente, en México el trabajo social como en otros países, retoma su participación desde la caridad y el asistencialismo de la Iglesia en socorrer al necesitado y no fue sino hasta los años 40's que se formalizo en nuestro país la formación del trabajo social a un nivel técnico, incorporándose en los años posteriores a instituciones principalmente de índole gubernamental. Por último, en 1968 se dio la profesionalización de la licenciatura en Trabajo Social en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 2018 se incorpora al trabajador social en la Ley General de Educación, que propone la figura de trabajador social como coadyuvante en la educación básica y media superior donde se ocupará de intervenir y observar la realidad que viven los docentes, familias y estudiantes en las escuelas (Senado, 2018).

Las funciones del trabajo social en las escuelas mexicanas esta centrado en la creación de acciones para prevenir deserción escolar y ausentismo por parte del alumnado, así como también la promoción social y detección temprana de problemas familiares. Evaluación parcial y final de resultados obtenidos, elaboración de propuestas para proyectos, orientación a necesidades más específicas del alumnado como el área de psicólogos, programas gubernamentales, etc.

Los roles y tareas del trabajo social reconocidos en cada país son predominantemente uniformes,

al igual que los valores, en cuanto a la influencia de documentos y definiciones nacionales e internacionales, con algunas variaciones que dependen de la naturaleza socioeconómica, política, cultural y contextual de cada país. No existe una gran diferencia entre el papel profesional del trabajo social aquí en relación a otros países, sin embargo, en México como en muchos países latinoamericanos, siempre está todo por hacerse, en ocasiones las políticas publicas que se consolidan en un sexenio para bien, llegan, cambian y deshacen en otro para proponer su propio bien, dejando el desarrollo del país, la educación y el bienestar futuro en proceso de reflexión, necesidades, soluciones y afrontaciones de intervención.

2.- COVID-19. Afectaciones en el sistema educativo y el rol del trabajador social

La pandemia del coronavirus ha aumentado significativamente la urgencia por abordar la problemática de las necesidades de la población, y los trabajadores sociales juegan un papel muy importante en este contexto de todas las áreas, incluida la educación.

En nuestro vocabulario las palabras “confinamiento”, “distanciamiento social”, “uso correcto del cubrebocas”, “aplicación de gel antibacterial”, “lavado frecuente de manos”; eran un tanto ajenos y desconocidos para nosotros, hasta el año 2020 cuando el COVID-19 identificado en Wuhan, China, en diciembre del 2019. Pasó de ser en un principio brote epidémico controlado a nivel local en China a el 11 de marzo de 2020, ante la rápida y progresiva expansión de epidemia a nivel internacional, decretado por la OMS como el estado de pandemia. Hoy ya estas palabras forman parte de nuestra cotidianidad mientras la pandemia de COVID-19 sigue afectando todos los aspectos de nuestras vidas.



El coronavirus es un síndrome respiratorio agudo grave de tipo 2 (SARS-CoV-2), causa enfermedad respiratoria, se puede propagar de persona a persona, se transmite principalmente a través de gotitas respiratorias (OMS, 2020). Tan solo en el mes de enero de 2022 suman un total de 321,806 casos de muertes en México a causa de COVID-19 (JHU, 2022). Al ser una enfermedad altamente transmisible, la necesidad de mantener una distancia unos de otros con el fin de reducir el riesgo por contagio y evitando lugares concurridos, así como las aglomeraciones trajo como consecuencia alteraciones en nuestros estilos de vida, pero principalmente en las escuelas.

La educación tuvo que sufrir un cambio drástico en el modo de impartirla y aprender, cambiando las aulas por espacios digitales evidenciando notoriamente las desigualdades de acceso al derecho humano de miles de niñas, niños y adolescentes. Esto complica el panorama de aprovechamiento e incluso un déficit en la socialización y las relaciones sociales, produciendo vacíos en carencia de aprendizajes esperados y la exigencia de continuar con una normalidad ya inexistente. El cierre de escuelas no solo ha acentuado las brechas de desigualdad educativa en México, sino que para las familias más vulnerables también ha desatado una crisis de deserción escolar.

Las escuelas brindan alimentos, seguridad, relaciones, estabilidad y esperanza para la mayoría de los niños y adolescentes en todo el mundo. En marzo de 2020, el Gobierno Federal de México anunció el cierre obligatorio de las escuelas en todo el país y ofreció un programa de “Aprende en casa”, programa que dependería en gran medida de la televisión como maestros sustitutos y conectividad para llevar a cabo el aprendizaje remoto. En muchas escuelas, los estudiantes y los profesores ni siquiera pudieron mantener la comunicación; en cambio, se esperaba que los

estudiantes y sus familias siguieran el ritmo de las lecciones transmitidas por la televisión complementadas con planes de educación. Algunos maestros buscaron mantenerse en contacto con sus alumnos a pesar de la falta de apoyo público o de un plan para hacerlo.

Los trabajadores sociales, una fuerza laboral a menudo invisible, están involucrados con las personas y las familias detrás de escena en todos los aspectos de la vida, desde las escuelas hasta el bienestar infantil y los hospitales. Si bien los trabajadores sociales siempre han brindado servicios y recursos importantes a los estudiantes y las familias, su necesidad es críticamente esencial durante una pandemia, particularmente en lo que se refiere al apoyo a las escuelas para brindar información a las familias. Los eventos sin precedentes de la pandemia han afectado la salud mental y el bienestar de los estudiantes de todas las edades, las distracciones en el hogar, las responsabilidades familiares y las preocupaciones por la salud además del aprendizaje remoto crea desafíos adicionales.

Anteriormente, si los maestros estaban preocupados por un estudiante, podían pedirles a los trabajadores o psicólogos de la escuela que entraran al salón de clases para observar y determinar el tipo de ayuda que necesitaban, ahora ver a los estudiantes solo a través de una pantalla hace que sea mucho más difícil comunicarse, especialmente aquellas en comunidades que tienen acceso limitado a la tecnología.

Antes de que cerraran las escuelas, el trabajo de los trabajadores sociales generalmente tomaba dos formas: enfoques planificados para apoyar a estudiantes individuales e interacciones en el momento con los estudiantes, y a veces con sus maestros, según sea necesario. Con la pandemia se hizo evidente la necesidad de ver y comprender que lo humano es fundamental, no solo el aprendizaje en



conocimientos sino en una formación socio emocional. Se experimentan importantes desafíos sociales y económicos, es aquí donde tradicionalmente la función de los trabajadores sociales comienza a recaer en el quehacer profesional a la respuesta de búsqueda de contacto y comunicación con los padres de familia, los estudiantes y los maestros en entornos digitales buscando primero un espacio para la escucha de problemas personales, como pérdidas de familiares, el desempleo, la complejidad del aprendizaje, la búsqueda de un soporte emocional.

Adaptar este tipo de trabajo altamente relacional a un formato en línea es un cambio grande y continuo. En este nuevo contexto, los trabajadores sociales están aprendiendo que tienen que repensar sus roles, parte de su trabajo en el momento simplemente no se puede hacer a distancia, expresar sentimientos y conductas, no pueden estar presentes de la misma manera cuando se conectan con los estudiantes en línea, esa necesidad no desaparece. Los trabajadores sociales aún participan en el trabajo relacional al observar cómo los estudiantes participan en actividades de aprendizaje virtual e interacciones sociales, pero brindar apoyo en línea en el momento es más desafiante.

3.- Nuevos escenarios y desafíos para el trabajo social en la nueva normalidad

El trabajo social pese a que ocupa metodologías establecidas para la intervención, la realidad es que se desarrolla en diferentes contextos y situaciones, adaptándose y reinventándose a las necesidades de cada comunidad. Los trabajadores sociales son contribuyentes significativos para establecer y comunicar un ambiente escolar acogedor. Promueven la asociación familiar, respetan, escuchan y fomentan entornos escolares seguros y de apoyo. Durante el aprendizaje a distancia, algunas de las tareas del

trabajo social, como de docentes, fue la búsqueda de creación de espacios virtuales significativos para la conexión con los estudiantes.

Otro desafío importante para los trabajadores sociales es que ahora deben estar al pendiente de las necesidades de todos los estudiantes y no solo aquellos que era más notorio el apoyo. La intención es averiguar si se están satisfaciendo las necesidades básicas de los estudiantes y, si es necesario, garantizar que estén recibiendo los servicios necesarios. Debido a que esta responsabilidad adicional naturalmente ha aumentado el volumen de su trabajo, para garantizar la continuidad del apoyo ya que, para muchos de ellos, su aprendizaje y social, como las necesidades emocionales se han multiplicado.

Los maestros también necesitan apoyo durante este tiempo, se debe ofrecer un desarrollo profesional de toda la escuela para maestros y personal sobre cómo identificar y evaluar los síntomas derivados de la pandemia, trabajar en conjunto con los padres de familia, autoridades y estudiantes para la transición de regreso a la escuela presencial proporcionando servicios sobre las necesidades de salud mental de los estudiantes y ayudar a los maestros a crear planes de intervención para alumnos en específicos.

Las necesidades de los alumnos con problemas sociales o en situación de riesgo deben ser atendidas mediante la realización de labores de prevención, evaluación, intervención y seguimiento, en coordinación con los recursos educativos y comunitarios. Se debe ofrecer apoyo a las personas en situaciones vulnerables y deben eliminarse las barreras que limitan el aprendizaje y la adquisición de competencias. Contar con trabajadores sociales en la escuela posibilita acciones preventivas e intervenciones especializadas en situaciones de vulnerabilidad, problemas de desventaja social y desigualdad educativa.



En esta situación provocada por el COVID-19 es aún más necesario reforzar algunas de las prácticas llevadas durante la pandemia, por ejemplo: a través de llamadas telefónicas o videollamadas con las personas, se debe dar seguimiento a los estudiantes en situación de vulnerabilidad para identificar sus necesidades. y si se requiere apoyo o protección. Se debe ofrecer a las escuelas la disponibilidad de trabajadores sociales para apoyar a los estudiantes, docentes y familias que lo requieran, brindando diferentes medios de contacto. Acciones coordinadas con los equipos multidisciplinarios para una intervención más adecuada. En todas las intervenciones no presenciales se deben seguir criterios de privacidad y protección de datos personales para alumnos, familias y docentes. Se deben seguir en todo momento las buenas prácticas basadas en el profesionalismo y la ética del trabajo social.

4.- Reflexiones finales

La educación es una herramienta clave de lucha contra las desigualdades sociales y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Hablar de educación es hablar de cuestiones humanas, eso que llamamos cotidianamente escuelas, son aquellos espacios que nos hicieron reflexionar ante la ausencia de alumnos, replanteando la docencia y la comunicación. La interrupción del sistema educativo causada por la pandemia brinda la oportunidad de repensar cómo estamos educando.

Durante el confinamiento, muchos padres tuvieron que educar a sus hijos en casa, lo que ejercía una enorme presión sobre las familias, especialmente cuando no había acceso a internet o las dificultades para aprender de los alumnos por sí mismos. A medida que la pandemia continúa cambiando, también lo harán los planes para nivel escolar. Se deberá equilibrar las necesidades

educativas y de seguridad de cada estudiante. Los padres tendrán que manejar sus incertidumbres con respecto a la salud y la seguridad de enviar a sus hijos de regreso a la escuela. El ajuste de regreso a la escuela será un proceso a largo plazo que requerirá un enfoque sostenido que fomente la empatía, la compasión, el manejo del estrés, la comunicación y la colaboración dentro de toda la comunidad escolar. Los trabajadores sociales tienen la capacidad de brindar orientación y liderazgo en su comunidad escolar durante este tiempo sin precedentes.

Los trabajadores sociales a menudo dan esperanza a las personas que se sienten abrumadas, construyendo y fomentando la resiliencia. Reconocen las fortalezas de las niñas, niños, adolescentes o la familia, ofrecen apoyo, los ayudan a visualizar una forma de superar un desafío y los acompañan para ayudarlos a ver de otra manera las situaciones, orientándolos a una mejor toma de decisiones, apoyados en programas e instituciones. Han demostrado una enorme resiliencia durante la pandemia de COVID-19 y no tuvieron más remedio que dejar de lado cualquier preocupación por la salud y seguir apoyando a las familias vulnerables que fueron las más afectadas durante la crisis.

Las escuelas enfrentarán la enorme tarea de evaluar, monitorear y tratar los próximos desafíos de salud mental que enfrentarán los estudiantes como resultado de la pandemia y el cierre prolongado de las escuelas, con la incertidumbre que se avecina sobre cómo seguirán funcionando las escuelas, habrá una mayor ansiedad para los profesores, el personal, los estudiantes y los padres. Equilibrar las presiones de una posible reapertura ordenada por el estado mediante la asistencia escalonada o permanecer en el aprendizaje virtual presenta desafíos importantes. Tendrán la tarea de ayudar a los padres y maestros a involucrar a los estudiantes en el aprendizaje en línea, apoyar



a los padres que luchan por implementar rutinas constantes en el hogar y ayudar a los estudiantes a hacer la transición a una carga de trabajo completa.

Deben estar preparados para educar al personal sobre las necesidades de salud mental de los estudiantes mientras se busca restablecer las rutinas académicas normales, esto requerirá que los trabajadores sociales mantengan una conexión con el personal, las familias y la comunidad para garantizar una supervisión e intervenciones efectivas durante este próximo desafío. Tienen la oportunidad de utilizar su capacitación clínica para ayudar a construir un entorno en el que el personal de la escuela pueda procesar sus emociones, ayudar a los estudiantes a reconectarse entre sí y ofrecer un espacio para promover la readaptación. Finalmente, los trabajadores sociales pueden brindar oportunidades para que el personal practique su propio cuidado y bienestar social y emocional.

Referencias Bibliográficas

- BOLLEY, Bill & MCCANN, Steve (2022). Social work practice in schools. Disponible en: <https://www.casw-acts.ca/en/social-work-practice-schools> Fecha de consulta: 18 de marzo de 2022
- DROVER, G. (2006). Social Work. Disponible en: <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/social-work> Fecha de consulta: 11 de marzo de 2022
- GOUVEIA, S. (2020). The Place of School Social Workers within Education Public Policy: The Portuguese Case. Vol 4, (1): 10-19.
- HANSAN, John (2013). Charity Organization Societies (1877 – 1893). Social Welfare History Project. Disponible en: <https://socialwelfare.library.vcu.edu/eras/civil-war-reconstruction/charity-organization-societies-1877-1893/> Fecha de consulta: 18 de marzo de 2022
- IFSW, (2014). Global definition of social work. Disponible en: <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/> Fecha de consulta: 11 de marzo de 2022
- JHU (2022). Coronavirus resource center. Disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/region/mexico> Fecha de consulta: 20 de marzo de 2022
- KAM-SHING, Y. (2007). Tensions and dilemmas of social work education in China. Vol 50, (1): 93-105.
- KINERSMAN, N. (1990). Pensar el trabajo social. Buenos Aires – México: Grupo Lumen Humanitas.
- LITTLECH, B. & LYONS, K. (2011). El trabajo social en Inglaterra y Gales. Vol, 48 (8): 29-47
- NEAL, Caitlin. (2021). Social workers in schools: Bringing our expertise into educational settings. Disponible en: <https://socialworkers.blog.gov.uk/2021/05/13/social-workers-in-schools-bringing-our-expertise-into-educational-settings/> Fecha de consulta: 18 de marzo de 2022
- OMS (2020). Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019> Fecha de consulta: 20 de marzo de 2022
- SENADO (2018). Incorporaran al trabajador social a la Ley General de Educación. Disponible en: <http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/43117-incorporan-al-trabajador-social-a-la-ley-general-de-educacion> Fecha de consulta: 18 de marzo de 2022
- TELLO, Nelia. (2008). Trabajo Social, disciplina del conocimiento. Series de cuadernos teórico prácticos desarrollo local y promoción social. México: UNAM. Disponible en: https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/49723032/apuntes-sobre-intervencion-social_nelia-tello-with-cover-page-v2.pdf Fecha de consulta: 11 de marzo de 2022.
- YUEN-HAN MO, K & TAKA-MAU CHAN S. (2021). Involment of parents of children with ADH in schools: Implications for social work practice. Vol 11, (2): 1-16

